

Nuestro servicio telegráfico y telefónico

LAS REVUELTAS EN MARRUECOS TRANQUILIDAD COMPLETA LOS ALREDEDORES DE TÁNGER NUEVAS TRIBUS LEALES SOMETIDOS

DE NUESTROS CORRESPONSALES
(Recibidos anoche después de cerrada nuestra edición.)

Tánger 16 (7,15 t.)
El resumen verídico de tantas noticias contradictorias como circulan estos días, es que la situación en Fez sigue siendo tranquila.

Con objeto de facilitar las comunicaciones entre Fez y Rabat, saldrán mañana tropas de Tánger para continuar las operaciones de estos días contra la kabilia de Fas, que ha reunido más de 2000 hombres y que se cree hará ruda defensa.

Ha muerto el soldado herido en el último combate.

Como consecuencia de la protesta del ministro francés, espéranse tropas de Fez para sostener el orden en los alrededores de Tánger. — J. T.

Gibraltar 16 (8 n.)
Se ha comentado mucho la llegada de los cuatro sargentos del Ejército británico que estaban en Fez destinados a instruir las tropas del Sultán.

Hoy han desembarcado. Sus impresiones rectifican la mayor parte de las noticias transmitidas a varios periódicos ingleses y españoles. — Harrison.

(Recibidos hoy.)
Londres 17 (5,55 m.)
The Times publica telegramas de Tánger con noticias de ayer viernes. Las que allí recibían de Fez son muy tranquilizadoras. La situación mejora notablemente. Algunas tribus berberiscas han tomado el partido del Sultán.

El consúl inglés considera que no es necesario, por ahora, abandonar a Fez; pero, en cambio, el interior de Alemania salió ya de la ciudad, lo cual produjo la alarma de estos días atrás.

La tribu revoltosa que ha tenido en Jaque, en los alrededores de Tánger, a las tropas del Sultán y a los aduantes de las coranías, está ya sometida. Las tropas del Sultán han restablecido el orden por completo en todo el distrito. Probablemente, y para escarmiento de los demás, los aduantes de las tribus que estos días han estado en revuelta sufrirán un severo castigo por parte del Gobierno.

Los combatientes derrotados ayer no tuvieron tiempo ni de recoger sus muertos. Se espera que en vista de lo ocurrido no intenten renovar sus fechorías. — Moore.

DE LA AGENCIA FABRA
Tánger 16 (1,40 t.)
Cuatro columnas de fuerzas imperiales han salido de Fez para Taza.

La primera, mandada por Bou Mohamed, con los Chehaga; la segunda, mandada por Menchib, ministro de la Guerra; la tercera, llevada a su frente a Muley Mohamed, hermano del Sultán, y a Abdesslam Omrani; la cuarta, mandada por Muley Arafa y Mohamed Omrani.

Después que terminen las operaciones en Taza, la columna Arafa irá a Melilla y la columna Omrani a Tánger.

MEMORIAS DE PAROCCHI
DE NUESTRO CORRESPONSAL
Roma 16 (6,15 t.)

De las Memorias del cardenal Parocchi, destinadas a la publicidad, desprendese que el difunto cardenal, deseara de dar una solución a la cuestión romana, propuso a la Santa Sede que el Rey de Italia cediera a ésta la posesión de Castel-Portiano, situada cerca de Roma.

De este modo, la Santa Sede habría tenido como residencia un puerto de mar y la cuestión romana habría mejorado, quedando desprovista del aspecto agudo que siempre la caracterizaba.

Pero la proposición de Parocchi no fué aceptada por el Papa, que prefirió continuar recluido en el Vaticano. — Alacovich.

UN BUQUE ESCUELA
EL REY EDUARDO
DE NUESTRO CORRESPONSAL
(Recibido anoche después de cerrada nuestra edición.)

Gibraltar 16 (8 n.)
Ha llegado el buque escuela norteamericano *Harford*, procedente de Marsella, cambiando los saludos de ordenanza con la plaza.

Asegúrase que en su proyectado viaje por el Mediterráneo, el Rey Eduardo visitará Gibraltar y después Nápoles, donde le recibirá el Rey de Italia.

TIEMPOS PASADOS
FIGUEROLA

Es la una de la tarde; una tarde invernal y desolada. Hotel de la calle de Serrano, núm. 61. Vive en él D. Laureano Figuerola. La vivienda es espaciosa y está rodeada de un jardín verde. Bajo las ramas ardeadas de algunos árboles, al abrigo del interior de la verja, tapizada por una espesa cortina de enredaderas, están un volador y cuatro sillas de hierro. Su vista da al visitante una sensación de frío; recuerda esas noches dulces e ideales en que se espera el silencioso saludo de la brisa.

Pero el hotel tiene aspecto grato. Es blanco, con muchos entrantes y salientes, asemeja y parece a la luz del sol. La sobriedad de los adornos que empuñaban el balcón lo hacen severo y elegante.

Figuerola fué ministro con Sagasta en el mismo Gabinete de la Revolución. Desempeñaba aquí la cartera de Hacienda y la de Gobernación. De aquel Gabinete no queda más que Figuerola. Era el de más edad entre ellos, y los ha sobrevivido. Los de su tiempo se fueron ya; queda él aislado, solo, entre los suyos, anciano y débil, como un viejo árbol herido.

—¿El Sr. Figuerola?— pregunto al portero que me abre la cancela.

—No sé si se habrá levantado ya— me replica.

Figuerola no madruga—pienso.—Supongo que no transcurrió. Días pasados fui a buscarlo a las tres, y me replicaron que estaba dando su paseo por el Retiro. Un día pormenor a los anteriores, para advertir el régimen a que el anciano se sujeta. Se acuerda tempranero, despacha de una a dos de la tarde su paseo por el Retiro, y regresa a su casa, para preservar del frozo, a la caída de la tarde.

Después de cenar ya al Ateneo: es su viejo. Sentado en una rincón, al abrigo de las corrientes de aire, sienta el rumor de las discusiones.

Me fraquearon el hotel. Figuerola estaba dispuesto para recibir. Entré en el despacho y saludé al viejo *zorrellista*. Hasta entonces nadie me había preguntado quién era yo.

—Deso, si no le es enojoso— le dije— oír de sus labios algún recuerdo de aquellas viejas horas en que fué usted compañero político y amigo de Sagasta, en que

MORET EN ROMA QUIRINO COSTA EN EL QUIRINAL

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Roma 16 (9,55 m.)

El Sr. Moret ha regresado a Nápoles después de asistir a experimentos de radiotelegrafía en la estación que en Montemario tiene establecida la Marina Italiana para trabajar con el sistema Marconi.

El vicepresidente de la República Argentina, Sr. Quirino Costa, ha sido recibido por el Rey, que le ha nombrado gran oficial de la Orden de San Mauricio.

Hablé con gran simpatía de España, y dijo que siempre mantendrá vivo recuerdo de su breve permanencia en la madre patria por las atenciones y el cariño con que ha sido acogido en todas partes.

Preguntándole yo algo acerca del complot anarquista que se dice tramado contra él y descubrió por la Policía, el señor Quirino Costa me dijo que no sabía nada ni había notado nada.

El Sr. Quirino Costa se propone estar de regreso en su país para el mes de Junio. — Alacovich.

DE LA AGENCIA FABRA
París 17.
Informada la estación de Caparra de la presencia del Sr. Moret, envió un saludo de simpatía al ilustre hombre de Estado español, que fué muy agradecido por éste.

El Sr. Moret sale mañana para Florencia, y estará en Madrid el 4 a más tardar.

LORD BERESFORD RECTIFICA
DE NUESTRO CORRESPONSAL
Londres 17 (6 m.)

Daily Telegraph recibe de Nueva York informes telegráficos que rectifican las supuestas declaraciones suyas, que oportunamente telegrafié.

Niega que haya dicho que Alemania e Inglaterra, de acuerdo, enviarían sus escuadras a la América para oponerse a lo que se practicara la doctrina de Monroe.

Lo que él ha dicho, según estos últimos telegramas, es que el hecho de que dos naciones europeas de acuerdo movilizaran sus escuadras y las llevaran a las aguas americanas, en la situación que están las cosas, seguramente daría lugar a recelos, y alguien podría suponer realizaban maniobras en contra de la doctrina de Monroe.

APRESTOS BRITANICOS
LAS INDUSTRIAS SIDERURGICAS
DE LA AGENCIA FABRA
Londres 17.

Lord Rosebery ha pronunciado en Plymouth un notable discurso.

Declaró necesario, frente a la actitud de Europa contra la Gran Bretaña, la reforma inmediata del Ejército de la Marina.

Concedió al Gobierno por su conducta en los asuntos del África del Sur.

Condenó la alianza de Inglaterra con Alemania para ejercer una acción común contra Venezuela, recordando la alianza con Francia y España en el asunto de Méjico, de la cual tuvieron que separarse España e Inglaterra en vista de la política que Francia siguió entonces.

BUENAS IMPRESIONES
DE NUESTRO CORRESPONSAL
Tarazona 17 (10,32 m.)

En esta ciudad ha causado muy buena impresión la noticia de que el Tribunal de lo Contencioso, a propuesta del fiscal, ha acordado estimar la excepción propuesta por la Junta de obras del puerto en el pleito que sostiene con la Compañía de ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante.

En su consecuencia puede darse como concedido el enlace de aquella línea con la del Norte de Reus, reforma que entraña excepcional importancia para la vida de Tarazona.

El Ayuntamiento, en la sesión celebrada anoche, acordó dar gracias al marqués de Grigny por sus gestiones en este asunto.

usted luchó también por ideas y aspiraciones con el fervor de su juventud.

—Así, de pronto— me dijo— apenas recuerdo nada. Han pasado muchos años, han caído muchas cosas sobre las impresiones de aquellos días, y las sepultan. Quizás preguntándose sobre algo concreto, yo haré memoria y evocaré los pormenores. Apenas me acuerdo—añadió con acento resignado— de los hechos de mi propia vida; y tan desordenado es el trabajo de mi memoria, que mientras unas veces entreveo vestigios de mi mocedad, otras olvido hoy lo que comí ayer.

—Pero yo pido— le repuse con viveza— no exhumación de anales correspondientes a otro hombre únicamente, sino lo que con usted se relaciona: pedazos de su propia vida; algo de ese turbión de sensaciones que dejan en nuestro espíritu los hechos al pasar; memorias que, al ser evocadas, lleven a su pecho y a su palabra el calor de la emoción.

Me había parecido cruel solicitar de un anciano que vivió en la vida tumultuosa de la lucha política recuerdos de otro, como el existir de él no era la propia historia de mi interlocutor la que en aquel instante me interesaba. No le dije nada; pero me acordaba de la frase: «Es el último día de aquellos tiempos; y cuando usted desaparece ya no se podrá oír de labios humanos el relato de aquellos días, pensando que el cuento lo presentó. Me parecía que decir esto era como avisarle de su soledad y de la cercanía de su último e inevitable tránsito.

Había Figuerola doblado la cabeza. Dormitaba recordando episodios? Hallábase sentido como hundido en una anchurosa bruma. Pequeño, delgado, la cabeza chica, las facciones menudas, el pelo blanco asomando bajo un negro cascabel de paño; la barba lueña y amarilla, como cascada de ostentosa la blancura de su canicie; las cejas arqueadas y caídas, con expresión doliente; la nariz corvata, delgada y trémula; los ojos inteligentes; la piel resbalando sobre los huesos del cráneo, dejando en el semblante los huecos donde parecían apostadas la descomulgación. Envolvíale una vestimenta oscura con rigidez, que me vino como un eco de la antigua forma y el fondo gris desentona de la antigua forma y el fondo gris

LAS CIGARRERAS DE GIJÓN

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Intransigencia de la Arrendataria. El alcalde y el gobernador

Gijón 16 (8,30 n.)
La tarde ha transcurrido con tranquilidad; continúan las precauciones.

Una Comisión de huelguistas se ha presentado al alcalde, mostrando deseos de volver al trabajo si hoy se abre el taller.

El enviado de la Arrendataria ha manifestado que carece de atribuciones para ello y aun para consultar a la Compañía.

Esto ha causado muy mal efecto en el Ayuntamiento y en el pueblo en general, que ve en la negativa del Sr. Serret afirmarse en los propósitos de cerrar parcial o totalmente la fábrica. El alcalde ha manifestado estos detalles al señor gobernador en la conferencia telegráfica que celebraron a las seis de la tarde.

Si la Arrendataria persiste en el cierre, el pueblo reclamará el cumplimiento del contrato con el Gobierno de amortizar sólo el 5 por 100 de las plazas en las Fábricas de Tabacos, y además reclamará de la anomalía de hacer ocho meses que la Fábrica de Gijón carece de maquinaria reglamentaria. — Díez.

Gijón 16 (8,40 n.)
En la conferencia que el alcalde ha celebrado con el gobernador de la provincia, rogó a éste que telegrafara a la Dirección de la Arrendataria y al ministro de Hacienda pidiendo autorización telegráfica para abrir el taller clausurado.

También el alcalde telegrafará en igual sentido a los señores ministros de Hacienda y Gobernación. El Ayuntamiento prepara sesión extraordinaria en apoyo de las huelguistas si no se abre el taller. — Díez.

PRELUDIOS ELECTORALES
DE NUESTRO CORRESPONSAL
Guadalajara 17 (12,25 m.)

Suenan ya los nombres de los futuros candidatos a diputados a Cortes por estos distritos.

Por Pastrana se presentan los silvestistas D. Gonzalo González y el conde de San Rafael. El primero viene representando este distrito en épocas conservadoras, y el conde de San Rafael acaba de ingresar en el partido, procedente de las filas romeristas, pretendiendo ser el diputado y que el Sr. González sea elegido senador.

Por dicho distrito se presentará, como liberal, el actual diputado D. Manuel Novella.

Por Sigüenza lucharán D. Bruno Pascual Ruizpérez y D. Alfredo Sanz.

En la capital no habrá lucha, pues no se presenta nadie en contra del conde de Romanones.

Tampoco la habrá en Molina en contra de D. Calixto Rodríguez.

Aún no se sabe quién se presentará por Brihuega, por creer que no será candidato el subsecretario de Gracia y Justicia, D. Antonio Hernández, que ha representado el distrito varias veces. — Bosal.

NAUFRAGIO DE UN BOTE
TELEGRAMA OFICIAL
Santander 17.

Capitán puerto Santander a ministro Marina.

Telegrafía de Santia que anoche, frente a Liendo, naufragó el bote *Joan Miguel*, folio 569 de este distrito, pereciendo ahogado el tripulante Alejandro Martínez Quintana.

Instrúyese sumario.

EL DÍA EN PROVINCIAS
DE NUESTROS CORRESPONSALES
Visita de inspección
Exezol 16 (12,30 t.)

El almirante Cámara ha terminado la visita de inspección al Arsenal. Deseo que suspenda otras visitas para regresar inmediatamente a Madrid.

Informes autorizados me permiten asegurar que el *Cardenal Cisneros* no terminará las obras tan pronto como se desea, si antes no se reciben los créditos pedidos al ministerio de Marina.

El Sr. Cámara, al marcharse, hará hasta la Coruña el viaje en un remolcador del Arsenal.

Otra riña a tiros
Linares 16 (1,40 t.)

Anoche, en la calle de Calderón, ocurrió una nueva riña a tiro limpio.

Bartolomé Estela recibió de un sujeto, conocido por Antonio el *Rabón*, dos disparos de revólver. Uno de los proyectiles le destruyó la mano izquierda.

Todos los periódicos publican enérgicos artículos condenando estos hechos salvajes. Muchos lectores del DIARIO UNIVERSAL desearon que ese periódico excitase al coronel de la Guardia civil de esta provincia para que los guardias no cesen en los cateos que venían realizando.

El tiempo
San Sebastián 16 (1,40 t.)

Ha mejorado un poco la temperatura. El frío fué menos intenso.

Las embarcaciones pequeñas han salido al mar. — Urrengoechea.

PETARDO Y TIROS

DE NUESTRO CORRESPONSAL
Granada 17 (4,15 m.)

A las nueve de noche ha estallado un petardo en el portal de la casa que el joyero retirado D. Juan de Dios Gómez habita en la calle del Pino, 2. No hubo consecuencias desagradables, pero la detonación alarmó mucho en el centro de la capital.

Reuniose gran gentío, pero no se vió ni un policía. Se ignoran el autor y el motivo. — Gómez.

Granada 17 (4,50 m.)
Ahora llega un propio de Capileira, pueblo alpujarreño, noticiando que a las diez de la mañana de ayer, el caique Ramón Pérez y el alcalde Elías Nebot, y otros asalariados, se burlaron del ex alcalde Francisco de Paula López.

En la puerta de su casa le acometieron con facas, pistolas y escopetas, arrojando un alarante tiro.

López penetró ileso en su casa; pero al saber que un hijo suyo, de trece años, estaba en la calle, salió a buscarlo y le encontró golpeado con una piedra a Nebot. Este resultó maldado por el niño, que fué un verdadero héroe en defensa de su padre, acto que ha sido celebrado.

Cuando cayó el tiro se asomaron al balcón de la casa del ex alcalde otro hijo de éste y su prima María Peinado, con un niño en brazos; las turbas hiciéronles una descarga, destruyendo la cara de la mujer, que cayó al suelo con el niño, ignorándose si vino o muerto.

Todo esto es debido a rivalidades políticas. Se dijo que López había sido llamado a Granada y propusieron encadenamiento con prometerle y prenderle, sin conseguirlo.

Hechos como éste se repiten en Capileira, donde predomina de un modo absoluto el salvajismo. — Gómez.

MÁS TELEGRAMAS DE PROVINCIAS
TELEGRAMAS DE NUESTROS CORRESPONSALES
Cambio de horas de trenes
Santiago 16 (8 n.)

La Prensa local se ocupa de la modificación que se proyecta en el horario de los trenes. Con razón lo juzga altamente perjudicial para el comercio y público en general.

Se ultiman los preparativos que se hacen para la colocación de la primera piedra del edificio de Escuela de Veterinaria. El Ayuntamiento rogó al ministro de Instrucción pública que viniese a colocar la piedra, y el ministro se excusó por las ocupaciones de su cargo, delegando la representación en el alcalde.

A juzgar por los preparativos, el acto será de gran solemnidad. — Segovia.

Desgracias. Comercios sin luz. Varias noticias de incendios. El conde de Duero dará un concierto en la vecina ciudad de Toro. Siéntense grandes frios. — Conventista.

La juventud republicana. Un herido
Valladolid 17 (1,50 t.)

Mañana, a las cinco de la tarde, se celebrará en el Casino republicano una reunión, con objeto de organizar la juventud republicana de esta.

En la carretera de Zaratán fué arrollado por el carruaje que guiaba, sin duda por un descuido, el vecino de Ciguñuela Demestrio Fraile.

En grave estado ingresó en el hospital de esta. — Gutiérrez.

Auto de procesamiento. La Asamblea liberal
Pelgro imminente
Madrid 17 (1,30 t.)

La Audiencia ha decretado auto de procesamiento contra un concejal carlista y otro republicano, por agredirse en plena sesión, fundándose en motivos de alteración de orden público.

Ha salido para Madrid el diputado a Cortes Sr. Guelbenzu, para asistir a la Asamblea del partido liberal.

En el Gobierno civil se ha recibido una comunicación del alcalde de Capana, manifestando al arquitecto e ingeniero de Caminos que un fuerte vendaval ha originado peligros inminentes, viéndose en la necesidad de desalojar quince casas que corren gran riesgo de desplomarse, a consecuencia de que el río Aragón socava con rapidez los cimientos.

El gobernador ha convalidado al efecto a la Diputación con el objeto de evitar una catástrofe.

Visita la gravedad del caso, acordó enviar al arquitecto provincial para que estudie la desviación del río Aragón, y que salga también el gobernador con el diputado del distrito, para adoptar medidas del momento. — C.

Por Sagasta. Tres hijos con viruela.

Cazalla 16 (2 t.)
El Ayuntamiento de esta ciudad acaba de celebrar funerales por el alma del Sr. Sagasta.

Al acto han concurrido todas las clases sociales, no habiendo asistido el Sr. Gómez Sigura por tener tres hijos con viruela. — C.

adversarios. Entre sus notas estimables, hay que apuntar que nunca dijo una frase contra Ruiz Zorrilla, uno de sus más rudos contrarios durante cierto período; guardó siempre lealtad a la memoria de aquellos tiempos en que él con otro emigrado vivieron en la modesta casa que tenía Ruiz Zorrilla en el arrabal de Saint-Denis, en París, comiendo y viviendo de los recursos no sobrados de éste.

En diez y seis años sólo he visto a Sagasta una vez a su mujer. Pero nuestra amistad era tan buena como descubrió está hecho que le voy a contar. Quisieron no hacer mucho completarse al ministerio de Hacienda la galería de retratos de los que habían sido ministros de aquel departamento. Faltaba el mío, y hubieron de hacerlo. Pero yo no me he hecho nunca uniforme, y no lo tenía. Sagasta me prestó el suyo; me puse su frac y su chaleco; el pantalón, no porque Sagasta era más rico y corpulento.

Ya no me miraba Figuerola; miraba vagamente con sus azules ojos indecisos a los recuerdos evocados. Sin duda eran, allí en su alma, como sombras, como nieblas inciertas que desfilan con paso de fantasma. En sus últimas palabras había acentos quejumbrosos como de niño. Entró en el despacho donde convulsionaba una criada, y dirigiéndose a él, así el oído, pero alzando la voz y con el tono de cantinela con que se habla a los niños, le dijo:

—Señor, está puesta la comida.

Comprendí. Era unirme de que estaba yo de mal humor, sin duda, que la conversación entrevería y dañase al anciano; no quisieron aguardar a que terminase la visita, y mandaron esa advertencia. Pero más que el aviso, me impresionó el fondo de la criada, que me tomó consagrado para el acto; el acento cariñoso y protector con que se prohibe a los niños buenos que hagan algo que les pueda perjudicar. Figuerola alzó de nuevo sus ojos hacia mí.

Yo recuerdo poco. Pero de todas las figuras de aquel tiempo que están en mi memoria, Sagasta es la que más se des-

EL DÍA EN PARÍS

DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL
París 17 (9,10 m.)

Con motivo de la prohibición del Gobierno respecto a la enseñanza del catecismo en bretón, la votación de ayer en la Cámara de Diputados fué totalmente favorable al Gabinete.

Estimase generalmente que tal sistema de enseñanza revive el regionalismo en Bretaña de un modo peligroso.

El debate adquirió importancia, habiéndose iniciado por una interpelación de M. Lamy; pero aun cuando el asunto ofrece especial interés para España, donde está planteada la misma cuestión de los dialectos, ahorro pormenores que el telegrafo habrá llevado por otro conducto, pues la hora de salida de nuestro periódico no permite alcanzar al día la sesión completa de las Cámaras. — Barco.

París 17 (9,20 m.)
Les ha sido retirado el sueldo por espacio de un trimestre a 31 coadjutores que continúan enseñando el catecismo en bretón.

El obispo Quimper aconseja, sin embargo, a los curas que continúen predicando y enseñando en la misma forma allí donde el auditorio sea bretón exclusivamente.

Como rumor general, transmitió la noticia de que Valutini ha sido apremiado por los insurrectos en Carúpano (Venezuela). — Barco.

París 17 (9,35 m.)
Según telegramas de Boston, el conocido aeronauta Santos Dumont está citado, como culpable, en un proceso de divorcio.

El acusador, que es el marido, dice que Santos Dumont ha vivido con su mujer en París.

Santos Dumont niega el hecho y se ha hecho representar en la causa por un abogado. — Barco.

DE LA AGENCIA FABRA
París 16.
La Compañía armadora del *San Luis* ha declarado a un periódico que no abriga inquietudes sobre la suerte de aquel vapor correo.

Atribuye el retraso a algún accidente de la máquina que habrá disminuido su velocidad.

París 16.
El ministro de la Guerra ha presentado hoy en la Cámara el proyecto encaminado a modificar la ley de 1884 sobre la situación de los oficiales, a fin de conseguir que puedan volver al Ejército los que se hallen retirados.

París 16.
El Tribunal de Casación ha deshecho la demanda del pintor Sydon, sentenciado a diez años de trabajos forzados por asesinato del Sr. David en Eretat.

París 16.
Cámara de los Diputados.

El Sr. Lamy interpela al Gobierno sobre la prohibición del dialecto bretón en las escuelas primarias y dominicales donde se estudia el catecismo. Dice que, estando autorizado el uso del dialecto ante los jueces de paz y tolerándose los sermones en vascuense, alemán e italiano, es una injusticia que se imponga la prohibición en lengua bretóna. El señor Combes dice haberse atendido a las circular de los Sres. Faillieres y Waldeck-Rousseau, prohibiendo todos los dialectos locales en la enseñanza religiosa. La lengua francesa debe ser la única que se emplee, así en la Iglesia como en las escuelas dependientes del Gobierno. Es seguro que la tranquilidad renacerá en Bretaña, pero solamente por la sumisión absoluta del clero a las órdenes del Gobierno. (Applausos repetidos en la izquierda.)

El Sr. Astier presenta una orden del día aprobando las declaraciones del Gobierno, que es adoptada por 339 votos contra 185.

París 17 (2,16 t.)
Acaba de hacerse las pruebas del recorrido de trenes por la nueva línea Norte del ferrocarril metropolitano. Las ha presenciado inmensa multitud.

En la próxima semana se abrirá al público la nueva línea. — Barco.

París 16 (3,40 t.)
(Urgente)

Para las cinco de la tarde de hoy preparaba una numerosa manifestación de estudiantes de las facultades de Derecho y Medicina, en contra de sus respectivos profesores.

Se han adoptado infinitas precauciones. — Barco.

CESE LA ALARMA
PARO EL "SAN LUIS"
DE NUESTRO CORRESPONSAL
Londres 17 (10-m.)

El vapor trasatlántico *San Luis*, cuyo paradero se ignoraba, fué visto anoche desde Nantuket, a unas doscientas millas de Nueva York. — Moore.

taca. Como hombre público se equivocó bastantes veces. Pero conservó una intachable reputación de moralidad. Le ayudó a mantener este crédito su desdén por el dinero. Gastaba tan poco, que yo no sé si tenía gastos. Ocurrió algunas veces que a principios de mes pidió a su mujer un billete de 50 pesetas para sus gastos, y al cabo de muchos días, a fin de mes, sacar de uno de los bolsillos del chaleco, bien doblado, el billete, y devolvérselo a su mujer; no había gastado nada. No le importaba el dinero.

Pero era algo egoísta. Tenía la pasión del Poder. Decía Castelar que Sagasta siempre tenía puesto un ojo en Palacio. Era verdad. Y allí mismo lograron— según referencias— un triunfo sus sugestivas condiciones. Hacer mucho la Infanta Isabel— entonces era Princesa de Asturias— dijo que era preciso resignarse a sufrir la esclavitud de los liberales. Después la Infanta Isabel ha tenido un filial cariño por el hombre ilustre. Y es justo; porque ningún hombre político ha prestado tan grandes servicios a las instituciones monárquicas, ni ha contribuido en tanta medida a que perduren en España.

Calló Figuerola. Pareció dormido de pronto en el ambiente cálido del despacho. Miré en torno. El despacho hace esquina, y por los balcones de las dos fachadas se oían ruidos de tráfago y tráfago de luz, si no la atajaban pesados cortinones oscuros que dejan la habitación en la penumbra. Junto a la chimenea se ve un escritorio con libros y papeles amontonados y revueltos. Casi enfrente una dora estufa de vapor. Llenan un tintero dos libreros; y enfrente, guarnecen la pared otros dos estantes, sobre cuyos altos cornisales presiden dos blancos bustos de tamaño natural. El escritorio y el mueble de tono obscuro, y la luz, interior y apocada, dan a la habitación aspecto de tristeza e invitan a bajar la voz.

—Hay arte en esos dos bustos— le dije. Quería saber si estaban asociados a los recuerdos de la vida política de Sagasta. Representaban a uno a un hombre como de treinta años, erguido la

cabeza; valiente la mirada; de barba muy nutrida, grande, rizada. El otro parecía más joven, y su semblante tenía menor relieve.

—Sí, repuso Figuerola— están bien hechos. Este— señalando al de apostura intrépida y barba poblada— es Echegaray; tenía barba; no se la quitó hasta que después tuvo que huir disfrazado de fogonero. Esto otro es el de uno de mis subsecretarios, San Román. Esos

SIGUIENDO EL RASTRO
LOS ÚLTIMOS ATENTADOS

Tres hambrientos

CONTRA ROTOMAYOR

No se ha vuelto a hablar de él, parece que se lo ha tragado la tierra. En la miseria. Cárceles no puede verle nadie, ni de él saben nada sus compañeros de prisión, cosa rara en aquella casa, donde todo el mundo está encerrado y donde reina el silencio y, sin embargo, hay una comunicación constante e invisible de cada a cada.

El médico de la Cárcel, según nos han dicho varios periódicos, dedica algunos ratos a examinar al *terrible* preso para ver si está loco o cuerdo. El doctor Traperero es un antiguo médico rural, que al entrar en Penales ha sentido grandes aflicciones al estudio de los *terribles* casos carcelarios. Todavía no ha formado juicio exacto de José Collar Peito; sólo dice que lo encuentra en frecuentes crisis nerviosas.

Entre tanto vienen de fuera una porción de datos y antecedentes del preso, y con ellos el vulgo se anticipa a la opinión médica, y lo declara loco o cuerdo.

Basta saber que ha estado en América, que ha luchado sin fruto la guerra terrible, luchas por el dinero y que ha andado errante y hambriento muchos días por las calles de Madrid, para calificarlo de loco.

Es una lección esta de los aventureros que todavía no han clasificado los frenopatas. La perturbación empieza en la primera juventud, al salir misteriosamente de la aldea para librarse de las cadenas, sigue en el barco, y en las emociones de los golpes de mar y las tempestades borrascas que hacen ver la imaginación con las consecuencias de un naufragio, o con las tertulias del buen tiempo sobre cubierta, unidos en fraternal vida común los escapados del hogar, los fugados del presidio, los que huyen de algo y los que ocultan su nombre, los que han falsificado los papeles para embarcar y seguirán fingiendo por toda la vida el origen, la condición y las ambiciones.

Las emociones crecen con la llegada a América y aumentan con los primeros pasos en la triste peregrinación en busca de destino. Todos los que llegan así son enfermos delicaditos; por eso, sin duda, la mejor obra de nuestros compatriotas de allá son los hospitales y los centros de asistencia social.

Llega esta locura a su período agudo cuando se ve aquella fiebre de negocios que a todos domina; cuando se oyen contar historias fantásticas; cuando se ve al paisano que llegó pobre y tiene palacio; cuando pasa el tiempo y no se alcanza un sólo duro en aquella tierra, en que todo el mundo habla de millones.

Unos mueren allí sin que nadie se entere; otros alcanzan por suscripción, entre la colonia, el pasaje para volver a España, pero, o se mueren de pena o se arrojan al mar, como han hecho recientemente dos de esos indios.

José Collar Peito es de los que vuelven con esa clase de locura. Como lo es el anarquista de Orense, de quien hablabamos en nuestro periódico del día 9, y cuyo terrible anarquismo declaró sin rodeos que venía a matar al Rey, porque esto le aseguraba más provecho que la declaración honrada de que venía a matar el hambre.

Collar ya había dado señales de perturbación en Buenos Aires, donde se agarró a todo, incluso a cobrador del tranvía, y donde se casó con una francesa que tenía dos hijos. En Mayo de 1900 estuvo encerrado en un manicomio, de donde se fugó, según las noticias que ha averiguado el *Heraldo*, de Nueva York.

En otra ocasión quiso matar a su mujer. Conoció sus ideas y sus despropósitos en Madrid hasta el día que comió el atentado. Había escrito y molestado a todo el mundo, y los que al principio le socorrieron y le escuchaban, empezaron a cerrarle las puertas. El día del suceso recibió muy temprano una carta que obra en poder de la justicia. Era una carta escrita por él, se la devolvían sin abrir, poniendo en el sobre: «No moleste usted más».

Y se fue a los alrededores de Palacio pensando en hacer algo que le sacara de aquella situación. Vio al Rey en la Plaza de la Armería cuando S. M. se iba a Leganés; le vio muy cerca, y sin embargo, no atentó contra su vida porque no era esta su intención.

A pesar de todo esto que sabe la justicia, siguen funcionando los policías internacionales, y *el terrible* Collar, elevado a la categoría de hombre terrible, y la causa rodeada de un misterio y de una importancia extraordinaria, siendo sencillamente una causa por disparo de arma de fuego a un personaje muy elevado, que acompaña a los Reyes, pero que no está comprendido en los privilegios y excepciones de la Real familia.

CONTRA EL PRÍNCIPE

El terrible enemigo de las instituciones se encuentra en la cárcel como el pez en el agua. Tiene mejor comida y mejor casa. Hubiera robado un pancelello el día del suceso, que fue para él el día de su libertad, y estaría rodeado de frío en cualquiera celda común.

Albanico. Pero su delito fue de otra índole, y el juez militar que instruye la causa lo ha mandado recluir en las amplias y cómodas celdas de políticos, en las mismas que estuvieron cuando la reacción canovista brillantes escritores, y en las que estarán ahora, si se reprodujera la época revolucionaria, un Sargento o un Martos.

Celedonio Romero es un viejo de sesenta y dos años, muy simpático; su cara delata a un hombre inofensivo, a un infeliz, como suele decirse de todo hombre con apariencias de bueno.

Toda su vida ha sido albañil y de albañil sigue en la celda de políticos.

Se dijo en la Prensa que era un antiguo carlista ofendido, como tantos otros, por la entrada de los Cascajales en la legalidad dinástica.

Y él dice: «Yo soy carlista, pero no republicano, sino albañil toda mi vida, desde que vine de mi pueblo, que es Canencia, en la provincia de Madrid. Sin trabajo, con la pariente en el Hospital y el chico vendiendo dulces por la calle, sin que nadie se le comprara, estaba desesperado y tenía mucha hambre. Había que hacer algo que no fuera muy grave, pero si muy sonado, y se me ocurrió *fallar* a Caserta. Cuando le vi llegar grité: *¡fallar!* a Caserta. El Rey para que me dieran tiempo de decir otras cosas, porque si hubiera dicho de *primera* viva la República, me tapan la boca y no puedo reinar mi plan. Al decir *viva el Rey*, sonrió, como agradecido, el Príncipe, y entonces, con más fuerza, gritó: *mueran los Cascajales*».

La cosa salió al pelo, me echaron mano, y aquí estoy pero que muy superior».

El proceso de este hambriento se sigue por injurias al Príncipe de Asturias.

CONTRA VILLAYRADA

Dijeron los periódicos que había sido preso un hombre por amenazas de muerte al señor Villayrada. Al día siguiente se rectificó la noticia por los amigos del interesado diciendo que la cosa obedecía a un artículo de un periódico. Este último es la verdad, pero también lo es que nuestro ministro de Hacienda *se ha sentido* amenazado de muerte por el tal individuo. ¿Por qué? Porque es su enemigo declarado.

Se trata de un catalán llamado Jaime Lluí, hombre de sesenta años y de aspecto venerable.

Cuando la otra guerra estaba en Cuba muy ríspido tenía vapores, y en ellos transportó las tropas por las costas cubanas. Fué un buen

patriota, que puso al servicio de España su dinero, sus vapores, su actividad y su mucha inteligencia.

Es la historia de muchos, pues no todos los españoles han venido ricos de Cuba. En todas las guerras unos se enriquecen y otros se arruinan.

Los insurrectos le quemaron las fincas, y el Gobierno le arrebató su caudal. Vio a España pobre, pero con los bolsillos repletos de pagares y comunicaciones oficiales llenas de elogios.

Martínez Campos le dio un pagaré que decía: «El Estado español debe a D. Jaime Lluí 73.000 pesos oro por transportes de tropas».

La mala distracción le entregó otros documentos semejantes, en total se le reconoció un crédito de 150.000 pesos oro.

Han pasado desde entonces treinta años, y el catalán ha roto muchas botas subiendo las escaleras de los ministerios, y ha pasado muchas horas haciendo antena en todas las oficinas públicas. Le conocen todos los perdidos y todos los empleados, porque a todos ha contado sus culpas. Treinta años de súplicas y de desesperación, sin dinero para pagar a la patrona, sin familia con quien dificultar tantas amarguras...

El expediente marchaba con la lentitud clásica de nuestra administración. Entre tanto, el bueno de Lluí vivía de la caridad, recibiendo socorros del marqués de Comillas y hasta de la Reina Regenta.

Por fin, la reclamación fué favorablemente despachada por el Consejo de Estado y por un Consejo de ministros; pero como lo que un Gobierno hace otro lo deshace, aquel acuerdo fué revocado, y de ello echa la culpa Lluí al Sr. Villayrada.

Mal andaba el reclamante sin su dinero, pero mientras el asunto seguía su curso oficial, tenía una esperanza consoladora; al quedarse también sin esto, no se acordó de salir de su boca saños y culpas contra el Sr. Villayrada.

Acudió, por último, al único tribunal de apelación que tienen los desheredados de la influencia y de la justicia, acudió a la Prensa, y en *La República* publicó un artículo titulado: *CONVENIO NACIONAL*.

No había que esperar el contenido de ese trabajo; el título es bien elocuente, y su autor fué a parar a la Cárcel.

Dicen que está loco porque al hablar de sus servicios en Cuba y de la participación que ha tenido en las iniciativas para los grandes negocios del Estado, habla de despojos, de familias y de vilezas, y según frases del juez, habla de millones como de perras chicas.

No está loco, pero tiene motivos para estarlo.

EL CURIOSO REPORTE

Confirmando la noticia que anteyer dimos referente a la visita del Sr. Morino a S. M., podemos asegurar, en absoluto, que no tuvo otro objeto ni alcance que el consignado en nuestro número de jueves.

En las visitas que ha hecho el Sr. Morino a S. M. la Infante Isabel y al presidente del Consejo de ministros, tenía una gran importancia; la demostración anteriormente prodigada a la familia del Sr. Sagasta.

Con el ministro de Marina ha celebrado ayer mañana una larga conferencia el intendente del Departamento de Cádiz.

Nada de extraño tiene que en esta conferencia se hablase del Arsenal de la Carraca en puntos en que las Maestranzas se relacionan con las Intendencias.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el alcalde de Barcelona para interesar al Sr. Maura la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

En el ministerio de la Gobernación ha estado el Sr. Quirón Costa, vicepresidente de la Argentina, a aquella capital. En su caritativa intervención, el Sr. Monegal le ha devuelto la libertad de algunos de los libertarios detenidos.

Pero aún está el Sr. Monegal en Madrid haciendo sus visitas oficiales. Y el Sr. Planas y Casals se sienten enfermo al llegar a la corte y se recluye en el hotel de París. Ni ve a nadie, ni deja acceso a nadie. Se encierra; se encierra; reserva sus opiniones; disimula sus propósitos; niega sus juicios. Prácticamente se declara no llegado.

Pero su reserva no es tan firme que no haya tenido alguna infidelidad para el secreto. A personas de su intimidad confiesa que la situación política de Barcelona es muy delicada, por el reordenamiento experimentado en ciertas tendencias peligrosas. Aguada insinúa que el Gobierno para la próxima campaña electoral cree que una propaganda republicana con toques socialistas daría en Barcelona a los republicanos un triunfo compartido con los regionalistas. Reconoce méritos y excelentes cualidades en el Sr. Monegal; pero opina que el estado excepcional del Ayuntamiento de Barcelona exige, para presidirle, una persona muy versada en materias administrativas y que en este caso, nadie como el Sr. Coll y Trespalacios, cuyo nombramiento hubiera sido recibido, el del Sr. Planas y Casals—con unánime aplauso.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con que son observadas.

El señor ministro de Gracia y Justicia ha llevado a la firma una pequeña combinación de personal. Se sujeta en ella estrictamente a las reglas dadas en su reciente decreto sobre ascensos en la carrera judicial. En la magistratura se acentúa el excelente efecto producido por esa reglamentación que excluye todo favoritismo, y mientras da firmeza a la garantía al personal, emancipándolo de todas las influencias, evita postergaciones lesivas para la equidad en el adelantamiento de la carrera de tan importantes funcionarios. Había el temor de que tal decreto se cumpliera imperfectamente, pero ha fortalecido la satisfacción el rigor invariable con

PUBLICIDAD EN EL DIARIO UNIVERSAL

Las condiciones y precios de publicidad en este periódico son sumamente favorables para cuantos tengan que anunciar los productos de su industria, la venta de artículos de comercio ó el ofrecimiento de servicios personales.

El **DIARIO UNIVERSAL** alcanza una tirada de más de 50.000 ejemplares, pudiendo, cuantas personas lo deseen, comprobar la exactitud de esta cifra, pues las máquinas que tiran el periódico trabajan á la vista del público en nuestra instalación del Pasaje de la Alhambra.

La cuarta plana queda cerrada á las cinco de la tarde. La Administración admite anuncios de poco texto hasta las tres de la misma, y los demás hasta las dos. Lo propio debe entenderse con respecto á los anuncios destinados á nuestros números de ocho páginas, que aparecerán en las planas séptima y octava.

Los reclamos, apuntes útiles, comunicados y publicidad de cualquiera otra forma serán admitidos: hasta las dos de la tarde para las ediciones de provincias, y hasta las seis para las de Levante, Andalucía y Madrid. En casos excepcionales la Dirección podrá prorrogar las horas de admisión de los originales. La tarifa de precios en vigor desde el día 1.º de Enero, es la siguiente:

ANUNCIOS: Cincuenta céntimos de peseta la línea para los nacionales y cincuenta céntimos de franco para los extranjeros. El precio se regula por líneas de composición del cuerpo siete, á una columna, de las diez en que la plana está dividida.

Con arreglo á la Ley de 14 de Octubre de 1893, todo anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

RECLAMOS: Una peseta cincuenta céntimos línea, de igual forma y tamaño que las ordinarias del periódico y dentro de las secciones que el **DIARIO UNIVERSAL** publica habitualmente. Los interesados pueden dar á sus reclamos la estructura tipográfica que tengan por conveniente, utilizando clichés, titulares grandes, etc.

APUNTES ÚTILES: Dos pesetas cincuenta céntimos línea. Esta sección, cuyo principal objeto es recomendar casas y productos de comercio, se publicará entre la composición ordinaria del periódico, en lugar más preferente que los reclamos. Las inserciones á ella destinadas deben sujetarse á la forma usual de los trabajos de redacción, que es como más pueden favorecer á los que deseen anunciar así.

NOTICIAS: Cinco pesetas línea, en los mismos tipos y forma que las noticias de redacción.

COMUNICADOS Y REMITIDOS: A precios convencionales, según la materia, extensión y carácter.

PUBLICIDAD CON GRABADOS: El **DIARIO UNIVERSAL** está en condiciones de satisfacer los deseos de aquellas personas que deseen ilustrar sus anuncios con viñetas ó cualquiera clase de dibujos, encargándose de hacer estos trabajos para comodidad de sus anunciantes, siempre que así lo convengan de antemano con la Dirección y Administración del periódico.

REBAJAS: Las obtendrán, de importancia proporcional á la cuantía y número de inserciones, los que den más de una á sus anuncios y reclamos.

La Dirección del **DIARIO UNIVERSAL** se reserva el derecho de no admitir á ningún precio anuncios que contengan ofensas al pudor, lleven por fin el comercio de obscenidades, ó puedan servir de instrumento á explotaciones inmorales y engaños de la pública credulidad.

Rogamos á las Agencias de publicidad que, en caso de duda, no admitan sino bajo reserva esa clase de inserciones.

ESQUELAS MORTUORIAS

Las admite este periódico desde 15 hasta 500 pesetas, según su tamaño, con arreglo á los tipos y condiciones que publicaremos en uno de los próximos números.

El **DIARIO UNIVERSAL** se propone ensayar también el sistema de esquelas á la francesa, en tercera plana, dentro de las columnas destinadas á la composición ordinaria del periódico, y á precios económicos.

EL CRÉDITO LITERARIO
VENTA DE LIBROS Á PLAZOS
V. SIMÓ.—Sociedad en Comandita
Calle de Romanones, 3 y 5
MADRID
TELÉFONO NÚM. 1123

Nuevo Motor „Benz“ á gas pobre
desde 4 á 150 caballos.—Aplicable á todas las industrias.
Consumo por caballo-hora: 1 á 3 céntimos.
La fuerza motriz más económica.
Referencias de primer orden.
Sin caldera ni gasómetro.
Motores „BENZ“ á gas común, á gasolina y á alcohol.
Motores eléctricos y dinamos.
RICHARD GANS, Princesa, 63, Madrid.

RIBED, MIRANDA Y COMP. A
OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal.
REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MÁQUINAS
Mr. Jules Derriey, de París,
HAN SUMINISTRADO LAS ROTATIVAS EN QUE SE TIRA EL
DIARIO UNIVERSAL

IMPOTENCIA
Espermatorrea y esterilidad.
La curan las odobres píldoras Tónico-genitales del doctor Morales. Carretera, 39, Madrid. Farmacias, á 30 rs. caja.
ANUNCIOS ALCALA, 6 y 8, ENTRESUELO
GUADROS AL OLEO
8, Calle del Prado, 8
ALMACÉN DE MOLDURAS
La casa más surtida en magníficos cuadros al óleo de reputados artistas. Gran novedad en grabados de París y Viena.
Oleografías de todas clases
PRECIOS SIN COMPETENCIA

NUESTRA NOVELA DIARIA (8)
El secreto de Chalusse
POR GABORIAU
—¡Yol! ¡Yol!... Por supuesto, he ido siempre por encargo de mi patrón. Por cierto que siempre que he ido he visto allí á una señorita que yo creía la hija. Pero ya veo que me equivoco, pues el conde es soltero...
Detúvose al ver que el asombro y la cólera había puesto á la tabernera á punto de asfixiarse.
Sin advertir cómo ni la causa, comprendió que había caído en un lazo, y si se hubiera dejado llevar de sus deseos, habríase arrojado al cuello de Fortunat. Si se contuvo, no sin mucho esfuerzo, fué con la esperanza de hacer con él algo peor.
—Una señorita en casa del conde? ¡Eso no es creíble! Yo no la he visto ni he oído hablar de ella. ¿Desde cuándo está allí?
—Desde hace seis ó siete meses.
—Si es así, yo no digo que no. Pronto va á hacer dos años que yo no he parecido por aquella casa.
—A mí me ha ocurrido ahora una idea. ¿No será esa señorita sobrina del señor Chalusse, hija de su hermana Hermínia?
—¡Desdicho usted con idea!—añadió.—Ya sabe usted que el señor conde ha dicho que su hermana había muerto para él la misma noche que abandonó su casa.
—¿Quién es, pues, esta joven?
—Lo que es yo, no lo sé. ¿Qué seña tiene?
—Alta, morena...
—¿Qué edad tendrá?
—De diez y ocho á diez y nueve años.
La tabernera empezó á calcular por los dedos.
—Nueve y cuatro, trece—dijo—y cinco, diez y ocho; sí, sí, puede ser... necesito yo ver eso.
—¿El qué?
—¡Nada! Es una cosa que yo pensaba, y... ¿sabe usted el nombre de esa joven?
—Margarita.

—¡Chopin?—preguntó la tabernera, procurando retener el nombre.—¡Victor Chopin!... ¡Ya está divorciado!
Terminada que fué la obligación, fué necesario despertar al marido para que firmase. Hízolo de buena gana y al lado de su firma puso la suya la mujer.
Fortunat entregó el pagaré que le había servido de pretexto.
—Sobre todo—dijo abriendo la puerta—no olviden ustedes que hay que dar algo á cuenta todos los meses!
—Sí, sí, ¡espérenlo!—sentado!—murmuró la tabernera.
Fortunat no oyó esto, ni tampoco Chopin, que se le puso al lado diciéndole:
—¡Gracias á Dios! Creí que había usted tomado la taberna en arrendamiento. ¡Si volvemos otra vez por aquí, me traeré un brase-rillo!
Una de esas preocupaciones despiérticas que acometen á los investigadores obsesados se había apoderado de Fortunat, y le hacía abstraerse á cuanto le rodeaba. Había venido con el corazón rebosando esperanzas, y se iba desesperado. Por eso, sin cuidarse de la oscuridad, de la lluvia ni del barro, caminaba por medio de la carretera, sumido en las más profundas meditaciones.
Al llegar á la barrera fue preciso que Chopin le recordase que el coche les esperaba.
—¡Ah, sí!—dijo entonces.
Maquinalmente entró en el coche, y durante todo el camino su pensamiento desbordaba de su cerebro, al igual que el líquido que no cabe en un vaso, dando por resultado un monólogo, del cual Chopin sólo podía oír alguna que otra palabra suelta.
—¡Vaya un negocio!—se decía. (Vaya un negocio! Durante siete años he desmenuado cosas bien difíciles; pero ninguna tan obscura como esta! ¡Casi puedo dar por perdidos mis cuarenta mil francos!... Yo he encontrado herederos, cuya existencia se desconocía; pero al menos tenía algunos indicios que me guiaban, pero aquí ¿qué tengo? ¡Nada! ¡Ni el más mínimo destello! todo, todo está en profunda tiniebla! ¿Cómo podré yo encontrar á personas cuyo nombre ignora? ¿Cómo en la puerta de la taberna, no podía darse cuenta de la jugareta que el patrón le hacía.

América? ¡Esto es para volverse loco!... ¿A quién irán los millones del conde de Chalusse?
La parada brusca del coche en la plaza de la Bolsa, volvió á la realidad al agente de negocios.
—¡Ahí van veinte francos, Víctor!—dijo á Chopin.—¡Pague el coche y el resto para usted!
Dicho esto, saltó á tierra.
Delante de la casa había un coche particular tirado por dos magníficos caballos.
—El coche del marqués de Valossay—murmuró.—¡Ya se ve que tiene paciencia! ¡Me ha esperado, mejor dicho, ha esperado los diez mil francos!... ¡Veremos lo que resulta!
III
¡Apenas había salido Fortunat para su excursión al Hotel modelo, cuando el marqués de Valossay se presentó en su casa.
—El señor ha salido!—dijo la Dodelin al abrirle la puerta.
—Me parece que se equivoca usted, porque...
—No, señor, no me equivoco! El Sr. Fortunat ha salido y me ha dicho que tenga usted la bondad de esperarle.
—¡Ah, bien!
Con arreglo á las órdenes recibidas, la criada introdujo en el salón al marqués. Encendió uno de los candelabros y se retiró, dejándole solo.
—¡Esto es prodigioso!—murmuró el marqués.—¡Fortunat haciéndose desear, Fortunat haciéndose que le espere! ¡Pues, señor... está bien!
Sacó un periódico del bolsillo, se estiró cuando pudo en una butaca... y esperó.
Por el apellidado, por la fortuna y por sus gestos, pertenecía el marqués de Valossay á esa aristocracia, no sin mezclas, del placer y de la vanidad, á la cual, y con el propósito de indicar costumbres nuevas, se ha bautizado con el nombre de *alta sociedad*.
El Circulo, el Bosque de Bolonia, las carreras, los esternos, las cacerías en otoño y las playas en verano, una querida, el sastré, las visitas y sus caballos, llenaban por completo la existencia de Valossay. Correr en persona

Ayuntamiento de Madrid